

Homilía de III Domingo de
Adviento

Año litúrgico 2017 - 2018 - (Ciclo B)

“Se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador”

Introducción

Vivimos un cierto paréntesis en el panorama sobrio del Adviento. Aquí asoma ya la alegría, que estallará irreprimible en Navidad. Profecías antiguas y anuncios más recientes suscitan nuestro gozo, porque se nos proclama una liberación inminente.

Pablo se dirige a la comunidad de Tesalónica, que ha sufrido precisamente por haber abrazado con entusiasmo la fe que él les predicó. Ahora les exhorta a mantenerse orando y haciendo el bien, para que su espíritu no decaiga y su esperanza se consolide.

Promesas que se van a cumplir y compromisos que deberemos asumir ante la novedad que se avecina: esa es la doble noticia que nos da Juan el Bautista, reclamando nuestra respuesta esperanzada y sinceramente comprometida.



Fray Emilio García Álvarez O.P.
Convento de Santo Tomás de Aquino (Sevilla)